

EVIDENCIAS CULTURALES DURANTE EL PLEISTOCENO Y HOLOCENO DE COLOMBIA

Por : Gonzalo Correal Urrego

publicado originalmente en la Revista de Arqueología Americana, no 1, pp. 69-89, 1990.

LAS EVIDENCIAS PRECERAMICAS DE LA SABANA DE BOGOTA

La altiplanicie de Bogotá (2,600 m sobre el nivel del mar) ofrece las condiciones ideales para la conservación de evidencias culturales antiguas.

Los sedimentos lacustres depositados en esta área de la cordillera oriental, han hecho posible reconstrucciones del clima y vegetación basados en estudios palinológicos (Van der Hammen: 1974, Van der Hammen & González 1960, Van der Hammen & Van Dommelen, 1973).

Estos factores han incidido en que la mayor información sobre el poblamiento temprano de cazadores y recolectores de Colombia provenga de esta región del país, en donde se han podido integrar datos de diferentes disciplinas para lograr una visión muy completa sobre el medio ambiente en el cual interactuó este hombre antiguo en su devenir histórico. De otras regiones se tienen algunos datos relevantes que permiten sugerir rutas de migración, habitats favorables para la habitación humana, ricos en plantas, frutos para recolección, así como en recursos de fauna.

A continuación se reúne de forma sumaria las evidencias que en Colombia son testimonio de esta época temprana; época en la cual algunos grupos humanos se asentaron en nuestro territorio, mientras que otros pudieron desplazarse en varias direcciones.

Hallezgos del Abra

Los abrigos rocosos del Valle del Abra al suroeste de la ciudad de Zipaquirá representan el primer sitio estratificado con registros culturales asociados al pleistoceno tardío en Colombia (Correal, Van der Hammen & Lerman, 1969). El sitio fue excavado en el desarrollo del proyecto "Medio Ambiente Pleistocénico Holocénico y Hombre Prehistórico en Colombia", que ha tenido continuidad en el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia con el apoyo financiero de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República.

Este proyecto, ha hecho posible la reconstrucción de una secuencia cultural precerámica comprendida entre ca. 15,000 y 2,225 a.P. ([Cuadro no. 1](#)). En la base de la secuencia estratigráfica del Abra, puede reconocerse sedimentos lacustres de edad pleistocénica. Las unidades estratigráficas que integran este estrato han sido datadas entre 30,000 y 20,000 años a.P.; durante este periodo las evidencias palinológicas permiten reconocer un clima frío y relativamente húmedo.

Cuadro 1 Estratigrafía y cronología del sitio Tequendama 1

Color	Columna estratigráfica	Unidad	Fechas de ¹⁴ C (véase cap. 3.2)	Edad estimada de límites	Correlación con las unidades estr. de la Cordillera Oriental		
pardo granuloso		9	2.225 [±] 35		(Zona 2 III de Fuquene)		
gris		b		-(>)2500			
gris algo parduzco		-8	6395 [±] 70	- 6000	(Zona 2 II de Fuquene)		
gris parduzco		a	6.990 [±] 110 7.090 [±] 75	- 7000			O X M U O - I O X
gris parduzco		7b		- 8500	(Zona II de Fuquene)		
pardo grisáceo hasta gris parduzco		7a		- 9500			
amarilloso (loc. verdoso o algo parduzco)		6	9.740 [±] 135 9.990 [±] 100 10.025 [±] 95 10.130 [±] 150 10.140 [±] 100 10.150 [±] 150	- 10.100	Stadial de El abra		
pardo claro		b	10.460 [±] 130 (10.590 [±] 90) 10.730 [±] 105			TARDI-GLACIAL	
pardo algo más oscuro		-5	10.920 [±] 260	- 10.900	Interstad. de Guantiva		O X M U O - E - M - I - A
amarilloso		a		- 12.500			
amarilloso		4			Stadial de Fuquene		
pardo oscuro		3	22.250 [±] 470	- 20.000	Intervalo de Saravita	PLENI-GLACIAL	
amarilloso		2	28.890 [±] 840	- 26.000	Intervalo de Suta		
arcilla gris compacta		1			Intervalo del Santuario tardío		

En el sitio del Abra la unidad C2 cuya edad se estima entre 15,000 y 12,400 a.P., muestra que durante este periodo el clima era frío y seco y la vegetación correspondía a un páramo (Van der Hammen, 1985). Choppers y desechos de talla testimonian la presencia del hombre, en una unidad estratigráfica del Abra, que antecede a 12,400 ± 160 a.P.

73

75

El interstadial de Guantiva

Hace aproximadamente 12,500 años; el clima mejoro y el bosque andino invadió la altiplanicie de la Sabana de Bopotá.

Los principales instrumentos del Abra durante este periodo, corresponden a la Edge Trimmed tool tradition esto es, artefactos que muestran un borde de trabajo, sobre uno de sus bordes.

Con posterioridad al año 20,000 antes del presente el clima en el área de la altiplanicie se hizo más frío y seco.

Durante el tardiglacial, dos variaciones climáticas muy marcadas han podido ser reconocidas; la primera, se conoce como interstadial de Guantiva y la segunda como estadal del Abra.

Las más antiguas evidencias humanas encontradas en el sitio del Abra, corresponden a lascas y artefactos que incluyen dos choppers: esta unidad carece de fechas de C-14 pero puede estimarse mayor que trece mil años con base en fechas obtenidas para la unidad cultural inmediatamente superior.

Las evidencias palinológicas muestran durante este periodo una vegetación abierta del tipo "Páramo y condiciones frías y secas predominantes; la línea de bosque, se localizaba entonces 1,300 m más abajo que en la actualidad.

Otros sitios bajo abrigos rocosos y en estaciones abiertas de la Sabana de Bogotá como el Tequendama, El Abra, Nemocón, Tibitó, Vistahermosa, Galindo y Aguazuque, de la cordillera oriental, Gahetá y Sueva, permiten la reconstrucción cultural y medio ambiental entre 12,000 y 2,225 años a.P. ([Mapa no. 1](#)).

Mapa 1 Principales sitios precerámicos y cronologías de sitios estratificados



Las Ocupaciones del Interestadial de Guantivá

Alrededor de 12,500 años a.P., el clima había mejorado tanto que la altiplanicie de la Sabana de Bogotá, estaba situada en la zona del Bosque Andino. Durante este periodo, un incremento de la precipitación fluvial, contribuyó a la formación de pequeños lagos.

Este interestadial recibe su denominación de la localidad tipo, (páramo de Guantiva, Depto. de Boyacá) sitio en el cual las determinaciones palinológicas hicieron posible diferenciar los cambios climáticos.

Los principales artefactos usados por el hombre prehistórico durante este periodo, corresponden a instrumentos que se caracterizan por la preparación de un borde de utilización sobre uno de sus lados, mediante la técnica de percusión simple; como materia prima fueron usadas líticas (Chert), en forma de cantos rodados que pudieron ser obtenidos en las riberas de los ríos o de fragmentos cretácicos en alrededores de los abrigos rocosos.

Los artefactos de este tipo son conocidos como "abrienses", e incluyen diferentes tipos de raspadores (laterales, terminales discoidales, convexos), cuchillas elaboradas sobre lascas, así como raederas.

75

77

La presencia de raspadores cóncavos durante este interestadial sugiere la elaboración de artefactos de madera.

Durante el interestadial de Guantiva, aparentemente el sitio del Abra fue visitado sólo temporalmente por cazadores, como lo sugiere la notable disminución en las densidades de los artefactos.

Relaciones entre los artefactos del Abra y los de otras áreas como el Bosque (Nicaragua), Siches (Ecuador) y Santa Helena han sido sugeridas (Bate, 1983; Stother, 1985).

Evidencias Culturales Asociadas a Megafauna

Cerca al municipio de Tocancipá al norte de la altiplanicie de Bogotá. "El sitio arqueológico de Tibitó" contiene artefactos líticos, artefactos de hueso, carbón y areniscas asociadas a restos de fauna pleistocénica que incluye dos grupos de mastodonte (*Haplomastodon* y *Cuvieronius hyodon*), así como restos de caballo americano (*Equus Amerhipuus lasallei* Daniel), Venado (*Odocoileus virginianus*) y Zorro (*Cerdocyon Thous*); en el sitio de Tibitó fueron encontrados tres depósitos culturales; estos, se encuentran ubicados en la periferia de una roca arenisca. Dos de los depósitos muestran contorno oval y el tercero presenta configuración elíptica ([Fotografía no. 1](#)).

Estos depósitos contienen una acumulación selectiva de artefactos junto con restos de fauna, algunos de los cuales muestran avanzado proceso de calcinación, incisiones paralelas o fracturas longitudinales; una escápula (fragmentada) muestra una perforación de contorno oval, aparentemente causada por el impacto de un artefacto punzante. En todos los depósitos se encontraron molares de los dos géneros de mastodontes antes mencionados, junto con restos de

caballo americano principalmente molares, fragmentados angulares de arenisca y partículas de carbón vegetal, rasgos que sugieren el carácter ritual de estos depósitos.

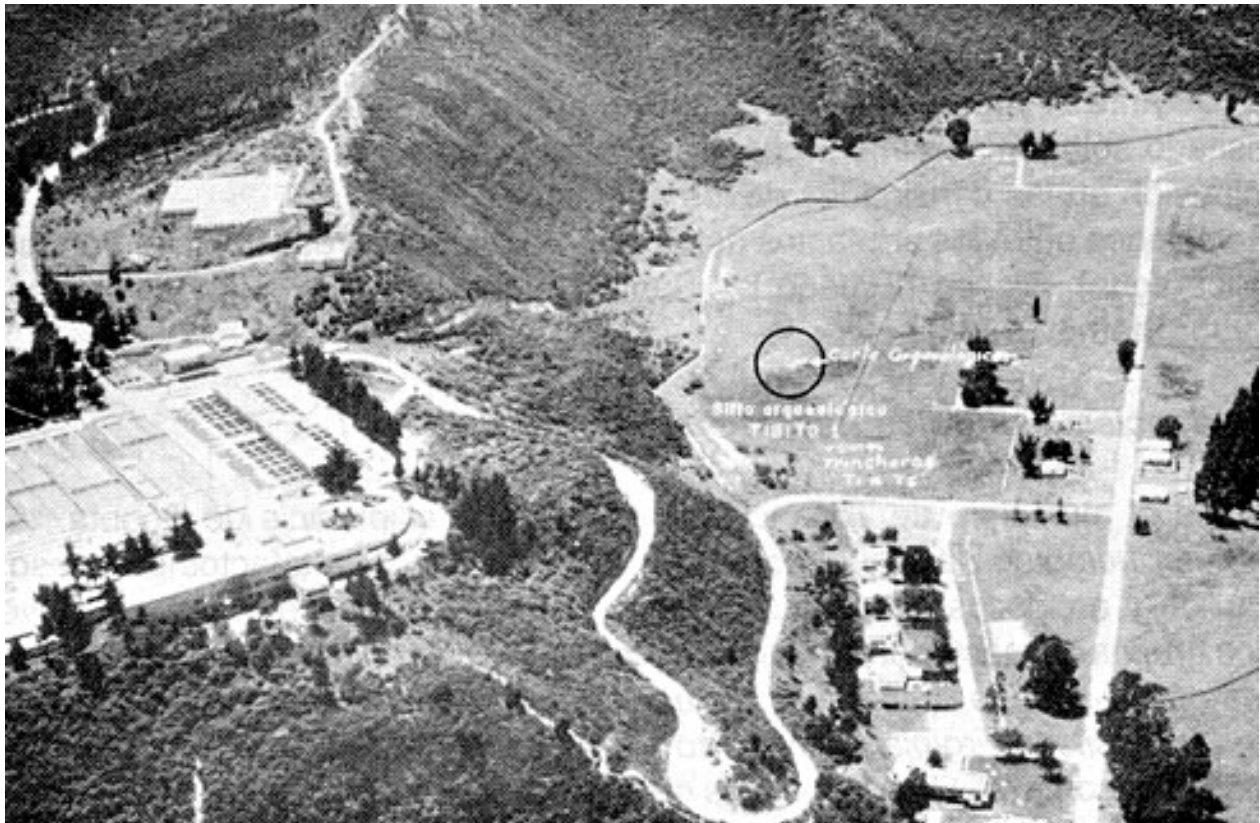
En lo que se refiere a los resultados cuantificados de los restos de fauna, deben señalarse que en la unidad cultural más inferior de Tibitó datada en 11,740 a.P., los restos de Haplomastodon son probablemente más numerosos que los de Cuvieronius hyodon y venado, disminuyendo en la capa dos que pueden correlacionarse con el estadal del Abra.

Los artefactos líticos registrados en los depósitos y capas culturales de Tibitó, son básicamente "Abrienses" y su mayor porcentaje corresponde a instrumentos de corte (41%), aunque en esta serie también están incluidos raspadores laterales, un raspador aquillado y artefactos de hueso y asta que se interpretan como: cuchillos y perforadores.

Como rasgo particular debe mencionarse en el depósito no. 1, el registro de defensas de mastodonte correspondientes a un individuo adulto junta con restos de un individuo joven; estas defensas fueron colocadas en sentidos contrapuestos, y muestran exfoliaciones y pequeñas fracturas ocasionadas por cocción ([Fotografía no. 2](#)).

Fotografía 1 Localización del sitio arqueológico Tibitó I.

En este yacimiento se registran evidencias culturales asociadas a megafauna



Fotografía 2 Restos de mastadontes y caballo americano asociados a artefactos, areniscas y partículas de carbón vegetal



77

79

La ocupación del estadal del Abra

Hace aproximadamente 11,000 años, las condiciones de la altiplanicie de la Sabana de Bogotá correspondían a un subpáramo con bosques pequeños que incluían abundantes compuestas, esta formación alternaba con áreas abiertas de pradera.

El hombre estadal del Abra proviene de la localidad tipo en la Hacienda de este nombre al este de Zipaquirá, donde las evidencias palinológicas permiten la reconstrucción histórica del clima y de la vegetación (Van der Hammen, 1978).

Las condiciones de acidez no permitieron una buena conservación de los restos de fauna en el Abra en el estrato correspondiente a este estadal.

En el sitio del Tequendama las condiciones más favorables permitieron la conservación de restos de fauna; el 40% de estos corresponde a venados, y el 30% a roedores, principalmente Curí.

Otros pequeños mamíferos como conejos (*Silvilagus*), curí (*cavia porcellus*), armadillo (*Dasypos novemcinctus*), tayra (*Tayra*), y potos (*Potus flavus*), están representados en baja densidad, en la zona de ocupación 1.

Junto con los artefactos "Abrienses", se registra un nuevo tipo de instrumento llamado "Tequendamienses". Estos artefactos muestran retoques superficiales muy fines, obtenidos mediante la técnica de presión y en algunos casos puede diferenciarse una técnica de percusión bien controlada.

Los artefactos Tequendamienses incluyen una punta de proyectil, un raspador aquillado, una punta bifacial, raederas e instrumentos de corte cuidadosamente elaborados ([Fotografía no. 3](#)).

Otros artefactos como cuchillas, muestran fines retoques secundarios. Los instrumentos de corte en el sitio del Tequendama, representan un porcentaje mayor del 50%; un 30% corresponden a raspadores y un 7% a perforadores, los raspadores cóncavos son poco frecuentes.

En el sitio arqueológico Tibitó 1, la unidad 3 contiene elementos palinológicos similares a los correspondientes al Estadial del Abra, siendo por consiguiente las condiciones similares a las de un páramo.

Aunque los restos de fauna incluyen dos géneros de mastodonte, caballo americano y venado junta con artefactos Abrienses, no se registran en esta unidad, depósitos culturales en claras acumulaciones selectivas como en la unidad cultural inferior de este sitio.

La ausencia de restos de megafauna y de caballo americano en los sitios pleistocénicos, sugieren su extinción durante la tardiglacial. En esta desaparición debieron influir factores como los cambios ecológicos ocurridos durante el Holoceno, con incremento de los bosques y reducción de las áreas de praderas (Van der Hammen, 1978), pero también el exterminio ejercido por los cazadores.

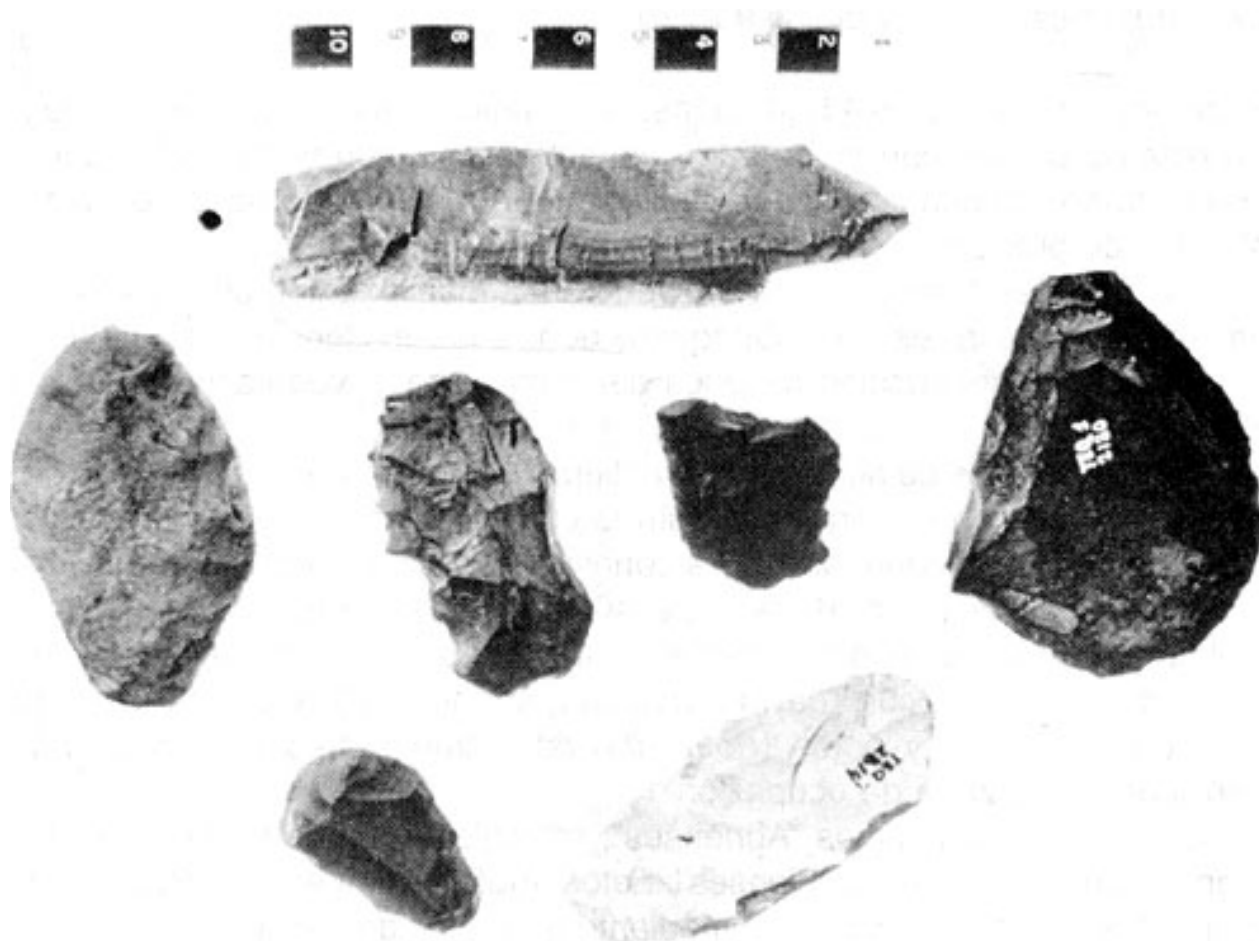
Además de los sitios anteriormente mencionados, otros abrigos rocosos de la cordillera oriental, muestran evidencias de cazadores recolectores,

79

80

con características culturales similares; entre estos pueden mencionarse, los de la plazuela de Cueva (Uprimmy, 1969), en el municipio de Bojacá, los de Chía (Ardilla, 1984), los de Quebraditas (Gutiérrez y García, 1983) los del Neusa en el municipio de Cogua (Rivera, 1987) y los sitios a cielo abierto de Galindo (Pinto, 1989) y Vistahermosa (Correal, 1987) todos estos sitios se encuentran ubicados dentro de la Sabana de Bogotá.

Fotografía 3 Artefactos líticos del sitio Tequendama 1 (zona de ocupación 1).



Las Ocupaciones del Temprano Holoceno

Hace alrededor de 10,000 años el clima mejoró considerablemente y el Bosque Andino ascendió, cubriéndose la altiplanicie de bosques propios de esta formación, que incluyen el roble (quercus) el encenillo (weinmania) y el aliso (alnus), que cubrió las laderas.

Los artefactos asociados a esta ocupación holocénica son de tipo Abriense; la presencia de abundantes martillos de mano y de gasterópos de tierra evidencian ia intensificación de actividades de recolección.

Durante las ocupaciones del temprano Holoceno a juzgar por los restos de fauna, se observe que los roedores representan un papal fundamental

en la economía de los cazadores-recolectores, siendo predominante el curí. Los restos de roedores constituyen el 75% de la fauna, y los porcentajes de venado disminuyen con relación a las ocupaciones anteriores, representando apenas un 15%.

La presencia de fogones con base de arcilla quemada evidencia la afinidad entre los sitios del Abra y Tequendama.

Los hallazgos efectuados en los abrigos rocosos de la Sabana muestran una considerable reducción de la actividad en ellos, al parecer debido a las nuevas estrategias adaptativas del hombre prehistórico, que condujeron al abandono de estos lugares, los abrigos rocosos y a la conquista de espacios a cielo abierto, reduciéndole la actividad del hombre en los abrigos rocosos, al alborear el VI milenio antes de Cristo o quizás un poco antes con adopción de nuevos patrones de asentamiento y formas de subsistencia, a juzgar por las evidencias arqueológicas registradas en el sitio del Tequendama, y otros de los alrededores de la Sabana de Bogotá.

CAZADORES-RECOLECTORES Y CULTIVADORES

Durante el media Holoceno 7,500 a 3,000 a.P., las evidencias arqueológicas halladas en el sitio de Aguazuque, al suroeste de la Sabana de Bogotá, en el municipio de Soacha permiten reconocer que grupos de cazadores, recolectores y plantadores se establecieron en las terrazas y elevaciones libres de inundaciones.

En el sitio de Aguazuque, pueden reconocerse 5 sucesivas ocupaciones que guardan rasgos muy similares entre sí dentro de un periodo comprendido entre 5,025 y 2,225 a.P.

En este sitio se registran evidencias inconfundibles de plantas cultivadas como los cubios (*Oxalis tuberosa*) y la calabaza (*Cucurbita pepo* sp.). Estos elementos fueron datados en 2,725 a.P.

El contexto cultural, indica igualmente prácticas de recolección junta con prácticas agrícolas. La presencia de morteros para nueces, martillos de mano, placas para moler vegetales y ocre, cantos rodados con bordes desgastados indica el manejo de alimentos vegetales. Otros artefactos, al parecer pesas para palos cavadores, corresponden a cantos rodados con perforación central bicónica.

Es característica en el sitio de Aguazuque, la diversidad y abundancia de instrumentos de hueso que incluyen perforadores, grabadores, agujas, punzones, láminas, bruñidores, cuchillos elaborados sobre omoplato de venado.

Los mayores porcentajes de restos de fauna corresponden nuevamente a venados y curies.

Restos de tortuga (*Kinosternun postinginale*) Caimán (*Crocodilus acutus*) y conches de la ostra (anodontites), indican movimientos ejercidos entre el piso térmico cálido del Valle del Magdalena y la altiplanicie Oriental.

Entre los varios mamíferos, pueden mencionarse osos (*Tremactos ornatus*), y entre las aves la Pava (*Cracidae*). Peces como capitán y capitancito y gasterópodos terrestres.

Es interesante el registro de plantas circulares correspondientes a viviendas asociadas a la primera ocupación y fogones con restos de fauna calcinados. Otro rasgo de Aguazuque, lo constituye la presencia de plataformas circulares en las que se esparció ocre y en las que se excavaron huecos circulares ([Fotografía no. 4](#)) que se encuentran rellenos de hueso de fauna, artefactos y areniscas. Cuentas tabulares de hueso y discoidales constituyeron elementos decorativos. El ritual funerario incluye entierros colectivos dispuestos en círculo; un entierro secundario comprende un cráneo alrededor del cual fueron colocados parades craneales cuidadosamente decoradas con motivos curvilíneos, volutas y líneas paralelas ([Fotografías nos. 5 y 6](#)). La presencia de ocre en la cara interna de los huesos sugieren su uso como recipientes para colorantes rituales. Huesos largos cortados y decorados integran igualmente este conjunto y dentro de un entierro colectivo, fueron colocadas parades craneales decoradas con pintura nacarada.

Restos aislados calcinados y esqueletos desprovistos de cráneo hallados en el sitio de Aguazuque, igualmente sugieren complejas prácticas funerarias y posible antropofagia.

82

84

De los restos óseos se pudo inferir osteoartritis y lesiones treponematosas en muestras fechadas en 5,030 ± 35 a.P.

Fotografía 4 Aguazuque.

Huecos circulares que se encuentran rellenos de huesos de fauna, artefactos y areniscas



Fotografía 5 Aguazuque.
Entierros colectivos dispuestos en círculo



Fotografía 6 Aguazuque. (la misma que la n° 5)

Ritual funerario de entierro secundario en donde se aprecia un cráneo alrededor del cual fueron colocadas paredes craneales decoradas

El Holoceno Tardío

En el sitio de Zipacón (Sabana de Bogotá) son reconocibles las evidencias agro-alfareras más antiguas de la altiplanicie, con la antigüedad de 3,270 a.P.; estas evidencias incluyen restos de plantas como el aguacate (*Persea Americana*), la batata, el maíz (*Zea maíz*) y el totumo (*Crescentia cuyete L.*).

En la zona IV del Tequendama, hacia el segundo milenio antes del presente pueden reconocerse restos de curí con claras señales de domesticación, junta con evidencias agro-alfareras.

EVIDENCIAS PRECERAMICAS EN OTRAS REGIONES DE COLOMBIA

La Costa Atlántica, Sitio de Bahía Gloria

En esta localidad de la Costa Atlántica, una serie de evidencias sugiere relaciones entre artefactos líticos hallados en la Costa Atlántica y algunos referenciados en territorio Panameño.

El Sitio de Bahía Gloria

Se localiza al sureste de la Villa de Acandí (Chocó), cerca a la costa Atlántica Panameña entre el paisaje formado por la planicie costeña y las estribaciones de la serranía del Darién. Los artefactos líticos colectados en esta región incluyen cantos redondeados de basalto y andesita y unas pocas lascas que recuerdan los tipos abrienses definidos en la altiplanicie de Bogotá.

Uno de los artefactos descubiertos muestra fractura en el pedúnculo y recuerda las puntas de proyectil conocidas como "cola de pescado" descritas por Bird y Cook (1977) para la región del lago Meden (Panamá) y Snarskis (1977) en Costa Rica; estos hallazgos sugieren contactos culturales entre Colombia y estas áreas, posiblemente desde tiempos pleistocénicos.

La Cueva de los Murciélagos

En esta misma región de Bahía Gloria durante investigaciones complementarias (Correal, 1983) en la formación conocida como "cueva de los murciélagos", asociada a una unidad sedimental (unidad 3), fue hallada una punta triangular con pedúnculo acanalado de base cóncava, retoques secundarios y bordes semirectos convergentes desde la base al extremo proximal; este ejemplar muestra rasgos muy similares a los definidos por Reichel-Dolmatoff (1965:48) para el ejemplar encontrado en Restrepo (Valle, Cordillera Occidental) y también similar a ejemplares de la colección del museo de la Universidad de Antioquia, estudiados por Ardila (1985).

84

85

El sitio Pamares

En este sitio a cielo abierto localizado al suroeste de Cartagena (Departamento de Bolívar), un complejo lítico descrito por Reichel-Dolmatoff (1985) presenta características similares a las de los artefactos abrienses; rasgos similares son identificables en artefactos de Puerta Roja y Villa Mary en el Departamento de Bolívar en la Costa Atlántica (Correal, 1976).

Estos artefactos no están datados pero es razonable considerar que su antigüedad puede remontarse al Holoceno Temprano.

Los sitios de Frasquillo, la Caimanera y la Angostura

En la región del Alto Sinú (Departamento de Córdoba) los sitios de Frasquillo, la Caimanera y la Angostura, muestran abundante material lítico; la materia prima predominante es chert bandeado; los artefactos del Alto Sinú, recuerdan los antes relacionados en la Costa Atlántica, con predominio de la tradición Abriense. Los hallazgos de Frasquillo, la Caimanera y la Angostura corresponden a poblamientos disperses que se traducen en estaciones temporarias de corta duración.

Evidencias precerámicas en el Valle del Cauca

Recientes hallazgos efectuados por Salgado (1986) y por Herrera, Cardale y Bray (1987) en esta área, permiten determinar la presencia de cazadores y recolectores adaptados a un ambiente tropical cuya subsistencia se basa principalmente en la recolección de plantas y secundariamente en la cacería de pequeños mamíferos.

Los artefactos de los sitios abiertos de El Pital, de Sauzalito y Recreos; incluyen percutores, martillos de mano, machacadores, pequeñas placas aparentemente usadas para preparar ocre y otras sustancias. Se registraron igualmente, cantos con escotaduras tabulares. Las fechas de este complejo, se sitúan entre 9,670 y 5,360 a.P.

Consideraciones finales

A la luz de las investigaciones arqueológicas hasta hoy llevadas a término en Colombia, es posible reconocer varias corrientes de dispersión de los más antiguos cazadores recolectores; huellas de su paso son reconocibles a lo largo de la Costa del Pacífico, pero también aparecen registros arqueológicos más densos de su paso, en la Costa Atlántica y a lo largo del Valle del Magdalena, hasta el departamento del Huila. Una tercera vía de ingreso puede ser identificada a lo largo de la vertiente del río Cauca. Recientes investigaciones arqueológicas muestran en áreas de la cordillera Occidental próximas al municipio de Darién, y alrededor del río Calima, la presencia de

85

86

grupos que se adaptaron a un medio de Selva Tropical, hacia el octavo milenio antes del presente, por otra parte, artefactos de obsidiana hallados en la altiplanicie de Popayán y que incluyen puntas de proyectil elaboradas en dicho material sugieren contactos ejercidos entre el Sur de Colombia y Ecuador.

En lo que se refiere a la altiplanicie Andina, región que ha permitido reunir la mayor información sobre los primeros poblamientos, puede decirse que los grupos que ascendieron a la Sabana de Bogotá, representan ingresos colaterales ejercidos desde el Valle del Magdalena. Los primeros ocupantes de la Sabana se establecieron preferencialmente bajo el abrigo de las grandes rocas, pero con frecuencia se desplazaron hacia el Valle del Magdalena, en búsqueda de medios de subsistencia durante sus largas jornadas de cacería y recolección.

Hacia el décimo milenio antes del presente los indicadores arqueológicos muestran un incremento en las actividades de recolección en los bosques andinos; esta forma de subsistencia, y la observación de los ciclos ocurridos dentro de su entorno vegetal, fue factor que condujo posteriormente hacia el año 5,000 antes del presente, a la adopción de nuevos patrones de subsistencia y mecanismos de adaptación que se tradujeron en asentamientos estables.

Manifestaciones agro-alfareras son identificadas en la Sabana de Bogotá hacia el año 3,000 antes del presente.

Quedando así reconstruida la secuencia cultural Pleistocénica y del Holoceno Temprano y Medio en Colombia.

Recientes hallazgos en la Orinoquia colombiana (río Guayabero) abren igualmente nuevas expectativas sobre la antigüedad y las migraciones del hombre temprano en Colombia.

Sólo futuras investigaciones permitirán establecer una periodización cultural más complete.

BIBLIOGRAFIA

Ardila, Gerardo Ignacio Chía

1984 *Un sitio precerámico en la Sabana de Bogotá*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República

Ardila, Gerardo Ignacio

1985 Dos colecciones de Puntas de Proyectoil de Antioquia. *Ed. Mimeo*.

Bate, Luis Felipe

1983 *Comunidades Primitivas de cazadores recolectores en Sudamérica*. Historia General de América. Periodo Indígena, tome II, Caracas.

Bird, Junius & Richard Cook

1977 "Los artefatos más antiguos de Panamá". *Rev. Nac. de Cultura*, no. 6 pp. 1-24.

86

87

Broadbent, Silvia

1971 "Reconocimiento arqueológico de la Laguna de la Herrera". *Rev. Colombiana de Antropología*, Bogotá, vol. XV, pp. 171-213.

Cardale de Schrimppf, Marianne

1981 Las Salinas de Zipaquirá. Su explotación Indígena. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, (Inf. sin publicar).

Correal, Gonzalo, T. Van der Hammen & J.C. Lerman

1969 "Artefactos líticos de abrigos rocosos en el Abra Colombia". *Rev. Col. Antropología*, 14: 9-46.

Correal, Gonzalo & T. Van der Hammen

1977 *Investigaciones arqueológicas en los abrigos del Tequendama. 11,000 años de Prehistoria en la Sabana de Bogotá*. Banco Popular, Bogotá.

Correal, Gonzalo

1983 "Evidencias de Cazadores especializados en el sitio de la Gloria, Golfo de Urabá". *Rev. Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*. Vol. XV, no. 58, Bogotá

Correal, Gonzalo & María Pinto

1983 *Investigaciones Arqueológicas en el Municipio de Zipacón, Cundina-marca*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República~ Bogotá.

Correal, Gonzalo

1987 "Excavaciones Arqueológicas en Mosquera". *Arqueología. Rev. de Estudiantes de Antropología*. Universidad Nacional de Colombia, no. 3, año 1, Sep. pp. 13-17.

Gutiérrez, Silva de & L. García

1983 Vacío Prehistórico en la Sabana de Bogotá. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá, MS., *sin publicar*

Herrera, Leonor; M. Cardale; W. Bray y P. Botero

1989 "Nuevas fechas de radio carbono para el precerámico de la Cordillera Occidental de Colombia". *Conferencia presentada al 46° Congreso Internacional de Americanistas*, pp. 1-14.

Hurt, Wesley, T. Van der Hammen & G. Correal

1976 The El Abra Rock shelters, Sabana de Bogotá, Colombia. South America. *Occasional Papers and monographs*. No. 2, Indiana University Museum. Bloomington, Indiana.

Illera, Carlos Humberto & C. Gnecco

1986 "Puntas de proyectil en el Valle de Popayán". *Boletín Museo del Oro*, no. 17, Bogotá, pp. 44-57.

Mendez, Miguel

1984 *Puntas de proyectil de Cajibío, Cauca*. Editorial de la Universidad del Cauca, Popayán.

87

88

Pinto, María

1989 "Investigaciones Arqueológicas en un sitio precerámico a campo abierto en la Sabana de Bogotá - Medio Ambiente Pleistocénico-Holocénico y Hombre Prehistórico en Colombia. Fase IX". *Informe de Avance presentado a Colciencias*.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo

1965 *Colombia: Ancient People and Places*. Thames & Hudson, Londres.

1985 *Arqueología de Colombia. Un texto introductorio*. Banco Popular, Bogotá.

Rivera, Sergio

1987 Investigaciones Arqueológicas en la región del Neusa. Municipio de Tausa. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Antropología. *Tesis de grado (sin publicar)*.

Salgado, Héctor

1986 "Investigaciones arqueológicas en el curso media del río Calima, Cordillera Occidental, Colombia". *Boletín de Arqueología*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, año 1 no.2, mayo, pp.3-15.

1989 *Medio Ambiente y Asentamientos Humanos Prehispánicos en el Calima Medio*. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA. Cali.

Snarskis, Michel

1977 "Turrialba (9-FG-T), Un sitio Paleolítico en el Este de Costa Rica". *Vinculos. Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica*. Vol. 3, nos. 1-2, pp. 13-25.

Stoother, Karen

1985 *Proyecto Paleolítico. Informe preliminar*. Publicaciones del Museo Antropológico del Banco Central, Guayaquil.

1985 "The preceramic. Las Vegas of Coastal, Ecuador". *American Antiquity*, 50(3).

Uprimny, Helena

1969 Excavaciones arqueológicas en el alto del Cubia. *Tesis de grado. Manuscrito inédito*. Bogotá.

Van der Hammen, Thomas

"The Quaternary of Colombia: Introduction to a research project and a series of publications". *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Paleoecology*, 14: 1-17.

Van der Hammen, Thomas & E. González

1960 "Upper Pleistocene and Holocene climate and vegetation of the Sabana de Bogotá (Colombia, South America)". *Leid. geol. Meded.* 25, pp. 261-315.

Van der Hammen, Thomas

1974 "The Pleistocene changes of vegetation and climate in tropical South America". *J. Biogeogr.* Elsevier Scientific Publishing Company. Amsterdam, 1: 3-26.

88

89

Van der Hammen, Thomas

1978 "Stratigraphy and environments of the Upper Quaternary of the El Abra corridor and rock shelters of Colombia. *The Quaternary of Colombia*. Vol. 6 Elsevier Scientific Publishing Company. Amsterdam, pp. 179-190.

Van der Hammen, Thomas

1981 "Environmental Changes in the Northern Andes and the Extinction of Mastadon". *Geologie. En Mijbouw*. Vol.60(3), pp. 369-371.

Van der Hammen, Thomas & G. Correal

1978 "Prehistoric Man on the Sabana de Bogotá: Data for an ecological prehistory". *Palaeogeography, Paleoclimatology, Paleoecology*. Amsterdam, 25: 179-190.

Van der Hammen, Thomas, J.H. Werner and Van Dommelen

1973 "Palynological record of the upheaval of the northern Andes: A study of the Pliocene and Lower Quaternary of the Colombian Eastern Cordillera and the early evolution of its high-Andean biota." En: *The Quaternary of Colombia*. Vol.12, Elsevier Scientific Publishing Company. Amsterdam.

Van Geel, B. & T. Van der Hammen
1973 "Upper Quaternary vegetational and climatic sequence of the Fuquene area (Eastern
Cordillera, Colombia)". *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology*. Amsterdam, 14:

9-92.

Gonzalo Correal Urrego
Profesor Titular y Emérito
Instituto de Ciencias Naturales
Museo de Historia Natural
Universidad Nacional de Colombia